CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **62**
Exhibición Nº
7989 7990

Espacio INCAA
Cine GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 23 de junio de 2015

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

TIMBUKTU

(Mauritania / Francia - 2014)

Dirección: ABDERRAHMANE SISSAKO. *Guion*: Abderrahmane Sissako, Kessen Tall. *Dirección de Fotografía*: Sofian El Fani. *Diseño del film*: Sebastian Birchler. *Música original:* Amin Bouhafa. *Montaje*: Nadia Ben Rachid. *Mezcla de sonido:* Thierry Delor. *Dirección de arte:* Jean-Jacques Derneville. *Decorados*: Ami Sow. *Elenco:* Ibrahim Ahmed (Kidane), Abel Jafri (Abdelkerim), Toulou Kiki (Satima), Layla Walet Mohamed (Toya), Mehdi A.G. Mohamed (Issan), Hichem Yacoubi (Djihadiste), Kettly Noël (Zabou), Fatoumata Diawara (cantante), Adel Mahmoud Cherif (el imán), Salem Dendou, Mamby Kamissoko, Yoro Diakité, Cheik A.G. Emakni (Omar), Zikra Oualet Moussa (Tina), Weli Cleib, Djié Sidi, Damien Ndjie (Abu Jaafar). *Producción*: Rémi Burah, Etienne Comar, Sylvie Pialat, Olivier Père. *Productoras*: Les Films du Worso, Dune Vision, Arches Films, Arte France Cinéma, Orange Studio, Canal+, Ciné+, Le Pacte, TV5 Monde, Centre National du Cinéma et de L'image Animée (CNC), Indéfilms 2. *Duración:* 97’.

Este film se exhibe por gentileza de El Festival Internacional de Cine DD.HH.

El Film

En la película hay muchas historias que se conectan y otras que parecen independientes. ¿Cómo fue el proceso de elegir las historias a retratar?
En la película hice un recuento de las historias que suceden cerca de Timbuktu. Sobre todo quería representar la vida en una pequeña población, el día a día de los cazadores, los pescadores, y gente similar. Lo más importante que quería mostrar es la vida íntima de las personas que habitan en este tipo de pueblos de una manera humana. Tomar esos retazaos es una manera de comunicarle a la audiencia esas situaciones cuando uno desea contar una historia y le resulta difícil.
En Timbuktu hay, además de imágenes violentas, muchas metáforas. ¿Cómo jugó entre lo sutil y lo explícito?
Yo siempre prefiero mostrar la violencia de manera sutil. Eso es lo importante. Tomar pequeñas situaciones de pueblo para mostrar la violencia que existe en todas partes. Es crucial entender que la violencia no es algo necesariamente espectacular, sino que se puede manifestar sutilmente y en situaciones cotidianas. Una gacela que escapa cuando le disparas es una forma de violencia. El acto de llorar de un niño que se ha caído porque huye de un evento traumático es también un tipo de violencia.
Así como no se debe montar un gran espectáculo para mostrar la violencia, tampoco se deber considerar que alguien violento deja de ser humano. Esto es inadmisible e inexcusable. Las personas violentas no son así de manera permanente, los violentos no siempre están gritando. No se puede hacer una caricatura de la persona violenta, ni tampoco se puede deshumanizar al victimario, porque al hacer esto se vuelve imposible luchar en su contra.
¿Qué piensa de las personas que afirman que la película “reivindica” el terrorismo?
Considero que la mayoría de las personas que han visto la cinta no fueron a verla porque defendía el terrorismo. Personalmente no creo que la película defienda el terrorismo, todo lo contrario. También creo que quien piense esto está equivocado, pero no conozco a las personas que lo han dicho y no sé qué los lleva a pensar así tampoco.

El mundo se estremeció con los asesinatos de la revista Charlie Hebdo, pero ocurre una masacre en Kenia y nadie dice nada. ¿Por qué cree que suceden este tipo de cosas?
No tengo una respuesta precisa para esto porque no soy un especialista en el tema y no puedo explicarlo. Hice una película que tiene una temática similar, pero no me siento capaz de explicar este comportamiento. Lastimosamente hay sociedades que sólo consiguen las cosas utilizando la fuerza y la violencia. Lo que pasó en Kenia es inadmisible, la única palabra posible para describirlo es “barbarie”.
Teniendo en cuenta la creciente batalla contra el Estado Islámico, ¿cuál cree que es el papel que juega este tipo de películas y expresiones artísticas? ¿Son una forma de activismo en contra de ese régimen?
No creo que la película por sí sola sea la solución. Si los problemas así se pudieran enmendar únicamente a través del cine, la cuestión sería mucho más fácil. Creo que Timbuktu hace parte de la solución porque le ayuda al público a comprender el problema, pero claramente no puede ser la única vía.
¿Qué podemos aprender de la experiencia de Timbuktu para aplicarla en un contexto como el de Colombia, un país que lleva en guerra por más de 50 años?
Yo creo que es muy difícil para mí dar una respuesta precisa para el caso colombiano. Todo lo que diga va a ser considerado como las palabras de una persona que está lejos del país y que no vive lo que sucede ahí. Lo único que puedo decir es que la violencia no construye nada. La muerte de una, de dos o de más personas no aporta nada, no construye un futuro. Creo que debe existir respeto en la sociedad para salir adelante. Se debe eliminar el temor y por lo tanto se debe renunciar a la violencia y propiciar la reconciliación.
(MARÍA CAMILA PÉREZ B., extraído de www.revistaarcadia.com)

Es muy importante que el autor de esta película sea musulmán, mauritano de nacimiento y maliense de adopción. Estas particularidades le confieren plena autoridad para ilustrarnos sobre lo que está ocurriendo en los países del Magreb y el Sahara Occidental. La decisión de rodar **Timbuktu** la tomó después de ver en internet, la imagen de la lapidación de una pacosoareja por cometer el “terrible crimen” de estar viviendo juntos sin estar casados. -¿Qué puede hacer un artista en el momento en que la humanidad está siendo acosada por hordas filisteas y destructivas?- Reflexiona Sissako, que ya ha visto como su película ha sido retirada de varias salas comerciales en Bélgica, después de los terribles asesinatos de los trabajadores de la revista satírica francesa Charlie Hebdo. Los exhibidores cinematográficos han tenido miedo que **Timbuktu** pudiera desencadenar la ira de radicales islamistas.
El músico y actor Ibrahim Ahmed, es uno de los actores principales de la película. En una entrevista reciente para TVE, declaraba: “Cuando acepté mi papel en esta película era consciente de lo que hacía. Si empiezas a pensar que pueden matarte no puedes vivir. Lo acepté porque creí que era mi deber, mostrar este país, el Sahel, las gentes entre las que nací y mostrar que mi personaje, Kidane, está al margen de la política”.
Mali nunca ha sido un país integrista. Aunque el 90% de la población es musulmana, jamás habían existido problemas de convivencia entre los distintos credos. De hecho, la constitución establece que Mali es un estado laico, garantizando con ello la libertad de elección religiosa. Las festividades cristianas, al igual que las musulmanas, están reconocidas oficialmente y se celebraban sin ningún tipo de problema. Las mujeres participaban en actividades económicas, sociales y políticas, y generalmente no utilizaban el burka.
La prohibición de la música por parte de los yihadistas, supuso un duro golpe para los sufridos habitantes de Timbuktu. Las tradiciones musicales malienses derivan de los griots (o Djeli), conocidos como “Guardianes de la memoria”, que ejercen la función de transmitir la historia de su país. tocando en casaSilenciando la música, cercenan el pasado de un pueblo, y así, es más fácil someterlo a esa nueva y anacrónica realidad que impone la sharia integrista. Sissako pone el acento en ello, mostrando en repetidas ocasiones, una inteligente forma de insubordinación: patrullas de soldados recorren al anochecer las calles de la ciudad, buscando como sabuesos que olisquean el aire, la procedencia de unos acordes clandestinos. Pero, ¿qué ocurre cuando las canciones que cantan son de carácter religioso? ¿También es pecado? Confuso, un soldado llama a su superior para consultarlo.
El guión de **Timbuktu**, firmado por el propio Sissako y la joven guionista Kessen Tall, es un tejido de subtramas que van alimentando una trama principal: la indefensión de un pueblo ante la barbarie y el sometimiento. No precisa de acciones violentas para mostrar la sinrazón, exceptuando una secuencia en la que vemos el triste final de una lapidación pública. El director mauritano sabe hacer cine del bueno, y lo demuestra regalándonos momentos de una poética y una sensibilidad exquisita. ¿No se puede jugar al futbol? Pues unos jóvenes disputan un partido sin balón. Una excéntrica mujer pasea por las calles de Timbuktu con un vestido de enorme cola: sobre su hombro lleva una gallina. Intercepta el paso de un vehículo de Yihadistas, mientras les habla del gran terremoto que la partió en mil pedazos. Si lafutbol yihad pretende desprenderse de los pecaminosos símbolos de occidente, Sissako nos muestra la incongruencia de los invasores; su dependencia de los teléfonos móviles, de sus vehículos 4×4, incluso de las cámaras de vídeo que utilizan para grabar los mensajes destinados a atemorizar al mundo. Un yihadista fuma a escondidas, pero como le dice su chofer: -para que te escondes, todos saben que fumas-.
Abderrahmane Sissako se ha ganado con creces un puesto de honor en la nómina de los mejores directores africanos de la historia. La lista desgraciadamente no es muy larga, occidente nunca ha estado interesado en conocer la realidad del continente africano, salvo que la propuesta tenga producción europea o norteamericana y que lleve bien visible la etiqueta de exotismo. Ousmane Sembene, Souleymane Cissé, Idrissa Ouedraogo, Djibril Diop Mambéty o Mahamat-Saleh Haroun, son nombres de directores que no podrían faltar en toda videoteca que se precie. Abderrahmane Sissako está en la terna final de los Oscar 2015 a la

mejor película de habla no inglesa. A lo mejor los académicos hollywoodienses nos dan una sorpresa y convierten a Sissako, en el primer director mauritano en levantar la estatuilla.

(Extraído de http://elcinepormontera.com/)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas